

## **La desorientación de los padres\***

**Lidia Ramírez**

### **1.- Atender una demanda**

Tanto desde las consultas privadas como desde las diferentes instituciones que reciben a los padres: las educativas, las vinculadas a los servicios sociales, las que gestionan el tiempo libres de los niños etc, escuchan una demanda de los padres que apunta a sus dificultades a la hora no sólo de educar a sus hijos, sino también en el trato y en el quehacer de lo cotidiano. Su desorientación no los deja indiferentes, les angustia y piden ayuda.

Una experiencia de trabajo que nombramos como “Taller de padres” y que venimos desarrollando a lo largo de los últimos años, se ofrece como lugar para tratar los avatares de una relación que ha quedado supeditada a unas fórmulas universales que borran lo específico, lo inédito del encuentro de un sujeto con la paternidad y la construcción de un lazo familiar.

Este trabajo trata sobre la estructura, el contenido y los efectos de dicha experiencia.

### **2.- La estructura.**

El nombre de “Taller” surgió en oposición a “escuela de padres” al considerar que no se trataba de enseñar cómo hacer de padres, sino que, tal como ocurre en un taller, se trataba de escuchar lo que los padres decían y con ese material elaborar un producto.

Este producto no se configura como una fórmula más, ni como una norma, sino que tiene la forma de una respuesta, que viene punteada en la pregunta inicial que los padres hacen y que acaba de elaborarse con las aportaciones de los otros padres y la orientación de los profesionales. Este producto es distinto en cada taller porque si bien los padres puedan estar preocupados por los mismos temas, cada uno de ellos lo presenta en su particularidad, así cada uno de los talleres representa un pequeño laboratorio que orienta también a los profesionales, y que hace de cada encuentro con los padres, algo inédito.

El taller de padres ofrece lugar a unas 15 personas, se desarrolla durante seis sesiones, con una frecuencia semanal y con una duración de 90 minutos.

Se estructura en tres tiempo: en un primer tiempo los padres, uno por uno, plantean sus preguntas, en un segundo momento, se trabaja alrededor de dichas preguntas generalmente con materiales de la cultura: cuentos, escenas de películas, láminas de dibujos etc y en un tercer tiempo se trata de elaborar unas conclusiones que estén en relación a las preguntas planteadas al inicio.

### **3.- Condición de padre**

Es el título de un libro que el periodista Joan Barril publicó en 1997. En una de las líneas del prólogo dejó escrito que “la condición de padre se fundamenta en su condición de intérprete”. Encontramos oportuna esta nominación ya que los padres nos interesan en cuanto a sus palabras, palabras que nombran la relación con sus hijos y que ponen en juego entre las palabras de los otros padres. En el mismo año Jacques A. Miller publicó su libro *Introducción al método psicoanalítico*. En uno de sus capítulos, en “Observaciones sobre padres y causas” Miller aborda la pregunta de qué son causa los padres y toma también esta dimensión del padre de la palabra “el padre es la palabra” dice,

poniendo de manifiesto la dimensión de lo simbólico del padre. Sin embargo la incidencia de la ciencia y las nuevas forma de familia interrogan la parentalidad y nos invitan a tener en cuenta también “lo real del padre”. Sabemos que el vínculo entre una familia se fundamenta de una prohibición sexual y parecería que ese estatuto de la prohibición aseguraba y orientaba la función paterna. La demanda de los padres es que ellos quieren tener autoridad pero no saben como ejercerla, “quieren tener autoridad pero tienen miedo de pasarse”. Efectivamente bajo el marco de la prohibición las cosas parecían claras respecto del - eso no se hace, está prohibido- ¿qué dificultad encuentran para autorizarse a decir qué hacer y no sólo que no hacer?

De la variedad de respuestas que dan los padres hemos seleccionado tres:

### ***El padre seducido.***

“Hoy en día prohibir por prohibir, no sirve”, es el testimonio de una madre que tiene un hijo de 16 años que está en casa “sin hacer nada”. El marido de esta mujer nos explica cómo a este chico lo han expulsado de varios colegios. La primera expulsión se produce después de que, a los 13 años y durante unas colonias escolares, al chico se le encuentra en la cama con una niña de su edad. ¿qué hicieron los padres ante esta primera expulsión?

“yo lo acogí” nos responde el padre, “el chico venía llorando porque consideraba injusta la expulsión”.

Debatimos con los otros padres sobre la forma como los chicos abordan la cuestión sexual y sobre lo precipitado de algunos actos de los chavales: “tengo muy claro, dice este mismo padre, que si a mí me hubieran dejado yo habría hecho lo mismo”. Para la madre está muy clara la “mala voluntad” de su hijo cuyos actos tienen una dirección única: “fastidiarlos”.

Orientados por el psicoanálisis podemos indicar a estos padres la diferencia entre “los significantes del deseo y los signos del goce” para que puedan, como personas mayores, hacerse cargo de su propio goce y como padres responsabilizar al hijo de su acto.

### ***El padre democrático***

Un padre se presenta diciendo “soy un padre no biológico que entré en la vida de un adolescente de 13 años, he venido al taller acompañando a mi mujer”. Su queja es que su hijo de 15 años no respeta ninguno de los pactos a los que llegan.

A lo largo del taller nos enteramos de que este chico que había perdido a su padre biológico a los 8 años, había crecido con la idea de ser “el hombre de la casa”. Idea alimentada por la madre quien lo había acogido cada noche en su cama. Cuando la nueva pareja de la madre va a vivir a la casa se encuentra con este chico que quiere seguir ocupando su lugar al lado de la madre. Con un punto de humor, “hay otra cama para ti” lo manda a otra habitación, sin embargo las mentiras, la desobediencia, las agresiones y el no cumplimiento de los pactos siguen a la orden del día. Lo que trabajamos con los padres de este taller trata sobre qué diferencia a un padre de un hijo, a un adulto de un niño y los efectos de ello. La conclusión que este hombre saca es que “esto de hacer de padre, no se puede hacer a medias, o eres el padre o no lo eres”, y reconoce que él ha actuado como un “padre democrático, queriendo hacer las cosas a gusto de todos”.

### ***El padre que arregla cosas***

No todo lo que les pasa a los hijos es causa de los padres. Los hijos pueden meterse en líos ellos solitos. Una película actual, Juno, que trata el tema del embarazo de una adolescente y de cómo su padre la ayuda a salir del "lío", nos está permitiendo explorar esta forma de respuesta en nuestros talleres. Hemos encontrado que esta posición paterna, que no es nueva, había sido taponada. La conclusión de una madre que dice sentirse "más esperanzada" al encontrar en su hijo "algo interesante" y no sólo censurable abre la posibilidad a que algo de la relación entre padres e hijos pueda modificarse.

La conclusión que podemos obtener de esta experiencia de trabajo es que no todos los padres dimiten de su función. Si bien por un lado, pensamos que esta ha dejado de pertenecerles en exclusiva por la intrusión de la política y de la ciencia en los asuntos de familia, por otro lado, los padres mismos sienten que su función como padres se les va de las manos ante la demanda que reciben de sus hijos. Los talleres de padres conducidos por la orientación psicoanalítica representan una oportunidad para que los padres encuentren su propio saber hacer.

\* Ponencia presentada en las VII Jornadas de la ELP, celebradas en Barcelona los días 8-9 DE NOVIEMBRE DE 2008 bajo el título "Clínica del Lazo Familiar y de sus nuevas formas"